

## **20 de junio: Día Mundial del Refugiado**

### **Desplazamiento mundial y solidaridad internacional**

Por Mariana Echandi

Mariana es Asociada de comunicación e información pública de la oficina del ACNUR en México. Es Licenciada en Comunicación y Maestra en Derechos Humanos por la Universidad Iberoamericana. Trabaja en el ACNUR desde 2001.

Este 20 de junio conmemoramos el Día Mundial del Refugiado. Este día fue instituido por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas para rendir homenaje a la valentía, entereza y resiliencia de las personas que han sido forzadas a abandonar sus hogares a causa de la persecución, los conflictos armados y la violencia, y hacer un llamado a la solidaridad de cada uno de nosotros hacia las personas refugiadas.

Como todos los años, coincidiendo con esta conmemoración, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) presentó su informe estadístico anual “Tendencias globales” el 18 de junio. El informe revela que el desplazamiento de la población a nivel mundial se encuentra hoy día en el nivel más elevado jamás registrado por el ACNUR y sigue aumentando de manera acelerada. A finales de 2014, 59.5 millones de personas fueron desplazadas de manera forzosa, lo que significa que en promedio, cada día 42,500 personas se convirtieron de refugiadas, solicitantes de asilo o desplazadas internas. A nivel global, una de cada 122 personas en el mundo es refugiada, desplazada o solicitante de asilo. Y más de la mitad de la población refugiada son niños y niñas.

Frente a este terrible panorama, las oficinas del ACNUR en el continente americano se unieron en un esfuerzo regional para desarrollar la campaña “La vuelta al mundo en una mochila” ([www.lavueltaalmundoenunamochila.org](http://www.lavueltaalmundoenunamochila.org)), que

busca sensibilizar, generar empatía y recordarle al público lo que significa el desplazamiento forzado para los niños y las niñas. La campaña promueve un espacio de encuentro entre los niños y niñas en los países latinoamericanos, y los niños y niñas refugiados, a través de compartir mensajes de solidaridad, como un lugar entre pares y con ello, romper barreras.

La campaña invita a los niños y niñas, y también a los adultos en recuerdo de su tiempo como niños y niñas, a subirse a la #MochilaViajera, que consiste precisamente en un morral gigante, del tamaño incluso de un niño o niña. Durante el viaje por los distintos países de América Latina y Estados Unidos, la mochila irá recogiendo los testimonios, mensajes, sueños, esperanzas y deseos de los niños y niñas hacia los niños y niñas refugiados del mundo. El recorrido de esta mochila (producida por TOTTO con un diseño tradicional latinoamericano que cuenta con un dispositivo de grabación) concluirá en Jordania, donde llegarán estos mensajes de paz a los niños refugiados sirios, la principal población desplazada a nivel mundial con 7.6 millones de desplazados internos y 3.88 millones de refugiados.

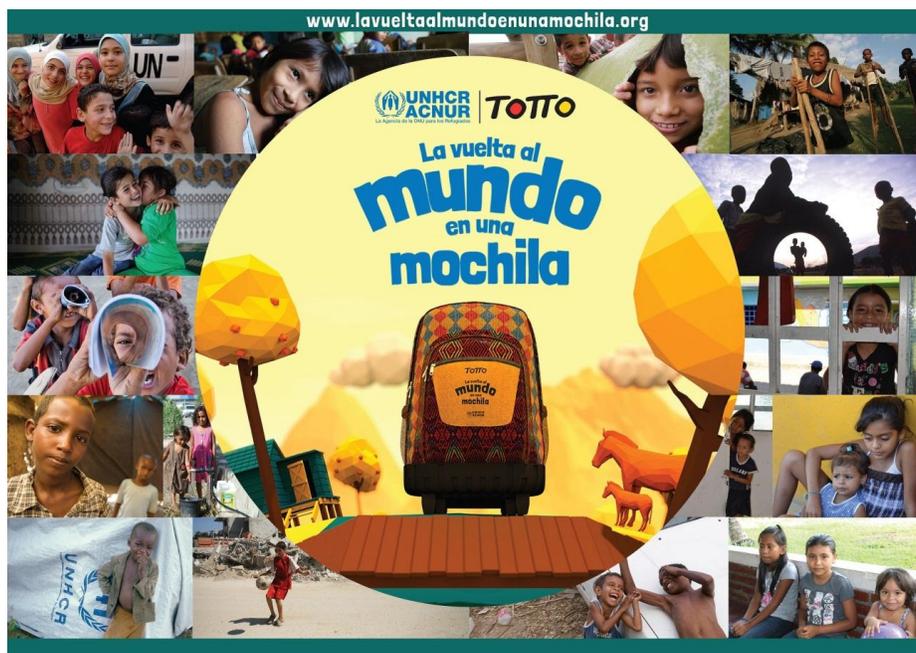


Imagen de la campaña “La vuelta al mundo en una mochila”

El informe “Tendencias globales” también subraya que el número de refugiados y desplazados internos está aumentando en todas las regiones del mundo. Este aumento incluye la región conocida como el Triángulo Norte de Centroamérica (Honduras, El Salvador y Guatemala). La creciente violencia de las pandillas conocidas como maras, así como el reclutamiento forzado de niños y niñas, la violencia intrafamiliar y la basada en el género, o la persecución por orientación sexual o identidad de género son algunas de las causas que hoy en día obligan a decenas de miles de personas a buscar protección internacional como refugiadas en distintos países de la región, incluido México.

El Alto Comisionado para Refugiados, António Guterres ha declarado que “en esta era de desplazamiento masivo sin precedentes, necesitamos una respuesta humanitaria sin precedentes también y un compromiso global renovado hacia la tolerancia y la protección de las personas que huyen de los conflictos y la persecución”.

Hoy más que nunca se requiere de la participación y el involucramiento, no sólo de los Estados, sino de cada uno de nosotros desde nuestros ámbitos de trabajo, de vida social, como comunidad, para atender las apremiantes necesidades de los refugiados y reconstruir la solidaridad internacional.